

Siempre nos quedará la afición

Ojeando hoy el blog de jotajota me fijé en una de las últimas entradas en las que comentaba un Rallye de las Minas del 94 donde no pude asistir por encontrarme convaleciente y ya me vienen a la memoria muchos de los momentos vividos y cómo a los que nos gusta esto – jota jota es cincuentón como yo – nunca nos retiran. Porque por encima del palo que a cada uno le guste tocar (plumilla, oficial, chófer, etc), siempre está la afición.

Y es que muchos de los que piensan que a mí me han venido a buscar para que organice carreras, desconocen que con 17 años me iba a ver una Subida a los Montes de Málaga en una Vespa (Ojo, 7 horas eh) ó que me levantaba a las 5 de la mañana porque era la hora a la que salía la grúa que iba a cubrir la Subida a Ubrique y era el único medio de transporte que tenía para ver una prueba. Tampoco sabe toda esta gente que cree que uno es aficionado de sillón, que con 15 y 16 años tres amigos y yo teníamos una hucha donde íbamos echando moneditas todo el año para en Septiembre poder ir a ver un par de tramos del Rallye del Sherry; quitándole el coche al padre de uno de ellos.

Eran otros tiempos, pero la afición es la misma. Hoy en día hay muchos más medios, pero esto de los coches nos gusta mucho y ahora que se reivindica lo clásico, lo de siempre, pues aquí estamos.

En Escudería Sur nos gusta innovar y sobre todo siempre nos ha gustado que el auténtico aficionado disfrute, como nosotros, de la experiencia que tienen otros para aprender un poquito más cada día del mundo de los rallyes. Por eso y dado que este año el tema de los test se ha puesto crudo, al menos para hacerlo como Dios manda, pues nos hemos inventado otra cosa.

Se trata de una charla – coloquio. En ella intentaremos dar detalles de todo lo que es un rallye desde varios prismas distintos. Nada tiene que ver el rallye que vive un piloto, el que sufre un copiloto, el que pasa un Oficial, el que lleva el Organizador, ni mucho menos el que disfruta un aficionado. Que nadie crea que en este entretenido acto se va a descubrir la pólvora, ni se va a enseñar a nadie todo el alfabeto de lo que es una prueba de carretera, pero muchos se enterarán de cómo se vive una prueba desde dentro y, especialmente los *cuneteros*, tendrán la ocasión de preguntar cuestiones que nunca tienen la ocasión de hacerlo.

Y como detrás de una idea siempre hay una persona, justo es nombrar aquí de quien fue la ocurrencia. En la Sierra de Cádiz hay muchos y grandes aficionados. Estamos hablando de alguien que se levanta a las 4 de la mañana para ir a ver un tramo del Sierra Morena ó que no duda en coger una Kangoo y repartir bocadillos en el Sierra de Cádiz a pesar de no ver ni un coche correr. Pues esta persona que tiene nombre y apellidos – Antonio Salguero por más señas- fue el precursor de la idea y como a Escudería Sur le gusta meterse en todos los charcos y si es innovador, más, pues aquí estamos confiando en que la experiencia tenga éxito. Al final, el conocimiento de las cosas es lo que te hace apreciarlas en su justa medida y eso es lo que perseguimos con este agradable rato que esperemos echar en El Gastor.

No hay otra intención que esa, pasar un buen rato con personas que tienen un denominador común: su amor por los rallyes. Es un acto voluntario y desinteresado, ni los ponentes cobran, ni el Organizador recibe un solo euro, ni los que asistan tienen que pagar nada. Se trata sencillamente de una extraordinaria manera de pasar la mañana de un sábado hablando de lo que más nos gusta y sin más transcendencia que la de transmitir cada uno sus conocimientos y sus experiencias para que otros puedan aprovecharlas.

EL aforo no es muy grande (60 personas) pero esperamos ser capaz de llenarlo. Mi más sincero agradecimiento a los ponentes de la mesa y a Antonio Salguero, el “iluminado” que tuvo la idea de juntarnos.

Pues eso, que en los tiempos que corren los rallyes podrán ir desapareciendo, pero la afición (como el miedo a Muñoz Seca cuando lo iban a matar) no hay quien nos la quite.

Saludos Deportivos